

Esta será la 4ª y última parte de la serie de sermones *Creciendo en Justicia*.

En el final de la 3ª parte hemos empezado a leer algunos versículos en Efesios 5. Y vamos a leer esos versículos nuevamente y luego continuaremos desde donde lo hemos dejado.

Efesios 5:1- Por tanto, sean imitadores de Dios como hijos amados, y anden en amor... Eso significa que debemos andar en justicia. **...como Cristo también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a Dios.** ¡Y versículos como este me encantan! Porque usted tiene que conocer toda la historia. Usted tiene que saber de qué se trata. Y aquí queda muy claro cómo Cristo nos amó. Él nos amó con un amor que se sacrifica. Y aquí dice que así es como debemos amar a los demás. Tenemos que sacrificarnos.

La naturaleza humana carnal es egoísta. Y tenemos que luchar contra ese egoísmo para poder amar a los demás. Porque lo que hacemos automáticamente es amar a nosotros mismos. Eso es algo simplemente automático. Y eso es lo que es el egoísmo, es amar a uno mismo, es mimar al propio yo, preocuparse solamente del yo, desear sentirse bien, sea lo que sea que esto implique. ¿Y todo lo que tiene que ver con eso? Es egoísmo. Y esto generalmente influye en la manera cómo tratamos a los demás, en la manera cómo hablamos de los demás, en la manera cómo pensamos acerca de los demás, etcétera, etcétera. Y esto se vuelve una batalla para nosotros, porque tenemos que sacrificarnos. Y lo que tenemos que sacrificar es nuestro “yo”, nuestra manera de hacer las cosas, nuestro egoísmo. Y esto queda claro aquí.

Es por eso que me encanta que Cristo dijo que nos dejaba un nuevo mandamiento. Y la primera parte de esto no tiene nada de nuevo. Y es una lástima que tantas personas en la Iglesia, en el pasado, nunca entendieron lo que Cristo dijo, nunca entendieron la plenitud de esto. Y a algunos eso les desconcertó, porque: “¿Que hay de nuevo en esto? Sabemos que tenemos que amarnos unos a otros. Esto está escrito en el Antiguo Testamento.” Pero entonces Cristo habla la necesidad de sacrificarnos. Y eso era exactamente lo que él se estaba preparando para hacer cuando habló a los discípulos sobre esas cosas en la noche del Pesaj. Él dijo esto a los discípulos, a la Iglesia que sería fundada dentro de poco, en el año 31 d.C. Tenemos que sacrificar a nosotros mismos.

...y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a Dios. Y esto también es así en nuestras vidas. Esto es lo que agrada a Dios. Su deseo es crear a ELOHIM. Su deseo es tener una familia. Y cuando respondemos de manera correcta haciendo lo que dice aquí, viviendo lo que dice aquí, “siendo imitadores de Dios” Y ser un imitador significa que tenemos que esforzarnos por seguir el mismo camino, por vivir de la misma manera que Dios dice que tenemos que vivir. Y el ejemplo es Cristo, es Josué. Y es por eso que Pablo dice a continuación: **...y anden en amor...** En el amor de Dios. **... como Cristo nos amó...**

Esta es una historia increíble sobre cómo debemos relacionarnos con las personas, sobre como debemos tratar a otras personas. Tenemos que vivir la justicia. Tenemos que nos por vivir de acuerdo con la ley de Dios. Los primeros cuatro mandamientos nos dicen como tener una relación correcta con Dios, los últimos seis nos dicen como tener una relación correcta con los demás seres humanos. Y cuando vivimos de esa manera, vivimos la justicia. Dios desea que vivamos de esa manera. No lo hacemos a la perfección. Y eso es de lo que estamos hablando es la presente series de sermón. Y lo hemos hablado en otras series de sermones también. Esto es un proceso. Y ahora el círculo está completo, esto es lo que Dios nos ha mostrado sobre el tema de la justicia.

Nosotros no somos justos, pero Él nos considera justos debido a Su justicia. Tenemos que entender Su justicia y entonces tenemos que desear vivir de esa manera, tenemos que desear ser justos en nuestra manera de pensar. Creemos en Dios, creemos en cómo podemos ser perdonados del pecado -porque no somos justos – y debido a esto, debido a que creemos que Josué es nuestro Pesaj, debido a ascua y creemos que creemos las verdades que Dios nos ha dado y nos esforzamos por vivir de acuerdo con esas cosas. Dios nos atribuye esto por justicia. Y así Él puede vivir en nosotros.

Porque solo así podemos cambiar. Es por Su espíritu, por Su poder. Es teniendo a Dios y a Su hijo viviendo en nosotros. Y si quedamos separados del flujo del espíritu, entonces Dios y ano puede vivir Él no en nosotros. Y son esto no somos nada más que seres egoístas. Y Dios no quiere que vivamos de manera egoísta.

Esta es una hermosa imagen aquí. Hemos pasado por todas esas series de sermones que hemos tenido hasta completar el círculo, volver a ese punto y entender que, aunque no seamos justos, más nos vale que nos esforcemos por tornarnos justos. Ese es nuestro objetivo. Eso es por lo que debemos esforzarnos. Porque cuando no nos esforzamos por esto estamos pecando. Y cuando pecamos tenemos que arrepentirnos, tenemos que desear que Dios siga viviendo en nosotros. Y si clamamos a Dios por esto, Dios lo hará. Y entonces podemos seguir luchando, podemos seguir adelante con más ganas de luchar.

Versículo 6 - Nadie los engañe con vanas palabras, porque a causa de estas cosas viene la ira... Las personas eligen ciertas palabras porque a no entienden lo que está siendo dicho aquí. Si usted entiende cómo Dios trabaja con nosotros, cómo Dios trabaja con los seres humanos, entonces usted entiende que esto se refiere al juicio de Dios. Y es Dios quien determina cuándo ejecutar Su juicio por la desobediencia. La primera vez que esto ha tenido lugar fue con el diluvio. Y ahora nosotros estamos siendo juzgados. “El juicio ahora está sobre la Casa de Dios”, como podemos leer en el Nuevo Testamento. Entendemos que estamos continuamente bajo juicio porque tenemos que cambiar, debemos vencer a nuestra naturaleza y convertirnos en algo nuevo. Pero en lo que respecta al mundo, a veces Dios ha ejecutado Su juicio sobre el mundo. Y ahora nos estamos preparando para el momento cuando el juicio de Dios será ejecutado en la tierra de una manera mucho más impactante que cuando pasó lo del diluvio.

Porque a causa de estas cosas viene la ira de Dios... O la ejecución del juicio de Dios. Si usted comprende lo que eso significa. **...sobre los hijos de desobediencia...** Sobre los que no creen en Dios. **Por eso, no sean partícipes con ellos porque, si bien en otro tiempo eran tinieblas, ahora son luz en el SEÑOR.** Así es como somos luz, como podemos tener luz. Es si permanecemos en Dios y Dios en nosotros. **¡Anden como hijos de la luz!** ¿Y qué significa eso? Significa que más nos vale que vivamos de

acuerdo con ese camino de vida. Que más nos vale que nos esforcemos por vivir de una manera justa, de acuerdo con la ley de Dios, con los caminos de Dios.

Pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia... Y esto es bueno porque viene de Dios. Todo lo que es bueno viene de Dios. Y si nos esforcemos por vivir de esa manera, entonces eso es la justicia. ... **y la verdad. Comprueben lo que es agradable al SEÑOR.** Hay cosas que no podemos saber - como he mencionado en el último sermón aquí - hay cosas que no podemos saber hasta que las vivimos, hasta que las ponemos en practica. Así es como usted comprueba el camino de Dios. Es viviéndolo, es esforzándose por seguirlo. Sea lo que sea. Estamos luchando por cambiar y por vencer. Y mientras usted se esfuerza por vivir de esa manera, pidiéndole ayuda a Dios, así es como usted comprueba que Su camino de vida es bueno, que Su camino de vida trae paz. El camino de vida de Dios no trae el caos. No trae el drama. Y podemos estar seguros de que siempre que hay drama en nuestras vidas, es porque hay algún pecado. En algún lugar en nuestras vidas hay pecado, de verdad. Porque el drama es todo lo opuesto a la paz. El camino de vida de Dios, vivir de acuerdo con el camino de Dios, produce paz.

Hay tanto drama en el mundo a nuestro alrededor porque este mundo no es de Dios. Y por eso vamos a encontrar mucho drama en nuestro camino, pero no debemos involucrarnos con esto. Debemos esforzarnos por mantenernos alejados de esto y no dejar que esto se cuele en nuestras vidas hasta el punto en que esto comience a controlarnos, como lo hace con los demás. Porque esto ha sucedido en la Iglesia de Dios. Las personas se involucran con el drama y dejan que esto se cuele en sus vidas. Y por eso ellas no están en paz.

Y ya hemos recorrido un largo, largo camino en eso. Lo mencioné durante esta última temporada Días Sagrados. Hemos recorrido un largo camino en la Iglesia de Dios y ahora hay mucho menos drama que un año o dos años atrás. Especialmente si miramos las cosas que han pasado a cinco, diez años atrás. ¡Esto es impresionante! Para mí es emocionante ver lo que Dios está haciendo. Porque cuando miramos atrás y vemos los cambios que han tenido lugar, todas esas cosas que ahora son correctas, justas y buenas, todo esto proviene de Dios. Esto no proviene de ninguna otra parte. Esto viene de Dios y de Su Hijo. Ellos hacen esto en nuestras vidas, a través de Su espíritu que habita en nosotros. Porque los seres humanos no podemos hacer ese tipo de cambios por nosotros mismos. ¡Esto nos es imposible! Para eso se necesita el espíritu de Dios.

Eso significa que las personas se esfuerzan por comprobar el camino de vida de Dios poniendo esas cosas en práctica, escuchando las cosas que están escuchando y haciendo los cambios necesarios. Como la serie de sermones que hemos tenido sobre el drama. Que tenemos que estar totalmente convencidos de que el drama es algo muy feo. Yo aborrezco el drama. No me gusta ni siquiera escuchar el drama de las personas, pero yo tengo que lidiar con eso en la vida. Y a veces en la Iglesia también. Y nosotros lo abordamos, hablamos de ello, decidimos y determinamos cuándo abordar y cuándo hablar de ese drama. Sea eso lo que sea. Y Dios nos guía y nos dirige en ese proceso, para que podamos cambiar cada vez más.

Y ese cambio, ese proceso de transformación no para, pero es un proceso continuo hasta que esté completo, hasta el punto en que Dios pueda decirnos: "Ahora yo te conozco". Y mismo después de esto ese proceso continúa, porque mientras estemos vivos – mismo después de ese punto - todavía estamos en ese proceso. Eso es lo que pasa con algunos que son parte de los 144.000, que ya han recibido el sello de

Dios. Ellos siguen vivos y ese proceso debe continuar en sus vidas. Ese proceso no se detiene. Dios continúa moldeando y formando más cosas en Su pueblo hasta que ya no haya nada que moldear. ¿Y cuando termina eso? Cuando usted muera o cuando sea transformado a espíritu. Entonces ese proceso estará terminado, estará completo. Y lo que sigue es una vida como ser espiritual.

Continuando: **...y no tengan ninguna participación en las infructuosas obras de las tinieblas...** Y estamos aprendiendo más y más. Cada vez estamos más convencidos como Iglesia, estamos cada vez más comprometidos a huir del pecado, a luchar contra el pecado, a desear sacar el pecado de nuestras vidas, a vivir de una manera justa. Más justa que nunca. **...y no tengan ninguna participación en las infructuosas obras de las tinieblas sino, más bien, repréndanlas.** Me encanta esto. Porque aquí se nos muestra que para comprobar el camino de vida de Dios tenemos que vivirlo, tenemos que ponerlo en práctica. Y en lo que se refiere a las cosas de las tinieblas, las cosas de este mundo, tenemos que reprobarnos, tenemos que exponerlas. Esto es lo que significa esta palabra en el idioma griego. Usted tiene que exponer esas cosas, usted tiene que reprehender esas cosas. Usted tiene que ver que esas cosas no están bien y tiene que luchar contra ellas, tiene que rechazarlas. De eso se trata todo esto.

Versículo 12 - Porque da vergüenza aun mencionar lo que ellos hacen en secreto. Eso es lo que tenemos que ver. Tenemos que ver lo feo que es el pecado. Tanto que debería darnos vergüenza hablar de esas cosas, y mucho más estar involucrado en cosas de las tinieblas.

Porque da vergüenza aun mencionar lo que ellos hacen en secreto. Y no se puede hacer nada en secreto ante Dios. Dios sabe todas las cosas. Y si pudiéramos estar totalmente convencidos de esto... Si todas las personas pudiesen estar totalmente convencidas de esto, si el mundo pudiera estar convencido de esto... Y en el futuro Dios los ayudará a estar convencidos de esas verdades. Que Dios sabe todo lo que está pasando en la mente humana. Él puso una esencia espiritual en la mente del ser humano. Y solo Dios y Su Hijo pueden comunicarse con esa esencia espiritual y pueden saber lo que hay en nuestra mente. Porque esto viene de Su espíritu santo.

Los ángeles no tienen acceso a eso. Ellos no pueden hacer eso. Dios: solo Dios puede hacer esto. Pero el mundo espiritual puede detectar actitudes. Ellos reconocen ciertas actitudes de inmediato, actitudes que los seres humanos solemos tener muy rápido, muy rápido después de un incidente, por ejemplo. Ellos saben lo que está pasando, pero ellos no pueden leer nuestros pensamientos. Ellos no saben lo que está pasando en nuestra mente. Y ahí es donde está nuestra batalla. Ahí es donde tenemos que luchar. Y cuanto más aprendemos que tenemos que conocer nuestras intenciones más aprendemos a luchar contra esto donde esto comienza. Porque esto no comienza en nuestros actos.

Cuando usted mira ciertas cosas en el Antiguo Testamento sobre la ley, todo lo que los israelitas y el mundo pueden ver cuando miran ciertas cosas sobre las leyes, es una lista de lo que deben y de lo que no deben hacer. Y todo se base en la propia capacidad de uno. Para ellos es una cuestión de hablar o hacer cosas a nivel físico. Pero cuando se trata de la Iglesia de Dios, del pueblo de Dios, esto es una cuestión espiritual. Es una cuestión de la mente, del espíritu, de la intención. ¡Y es impresionante entender esas cosas!

Por eso, dice: Despierta, tú que duermes; y levántate de entre los muertos, y Cristo te dará luz.

Versículo 15 - Miren, pues, con cuidado, cómo se comportan; no como necios... Tenemos que tener cuidado de cómo vivimos en ese camino de vida. No debemos ir por la vida... A ver como les digo esto. Muy a menudo, simplemente quedamos atrapados en rutinas, hacemos las cosas como una rutina, lo cual no es bueno porque es solo una rutina, y si no tenemos cuidado quedamos atrapados en esas cosas y no estamos realmente en guardia contra las cosas a las que deberíamos estar alertas sobre nuestra manera de pensar, sobre lo que estamos haciendo, etc. Y siempre tenemos que estar en guardia, constantemente. Tenemos que pedir a Dios Su ayuda para estar en guardia.

En nuestro día a día debemos pedir a Dios que nos ayude a estar en guardia, a estar alerta espiritualmente. Porque esto no es algo que hacemos por naturaleza. Más bien seguimos ciertas rutinas, repetimos ciertos actos, nos volvemos tibios. Y si no tenemos cuidado podemos quedar adormilados, podemos echarnos atrás. Empezamos ir a la deriva porque, bueno, eso es más fácil para los seres humanos no tener que lidiar, no tener que enfrentarse a ciertas cosas en la vida. Es más fácil dejar las cosas seguir su curso, quedarse un poco a la deriva, quedarse adormilado. Esto fue lo que pasó a toda una iglesia. Era más fácil quedar dormidos que estar en guardia y luchar. ¡Que triste!

Aquí dice: **Miren, pues, con cuidado, cómo se comportan; no como necios sino como sabios, redimiendo el tiempo...** Usando el tiempo sabiamente. Sin quedar atrapado en rutinas de la naturaleza humana, del egoísmo. ... **porque los días son malos.** Especialmente en este período de tiempo en que vivimos ahora. Los días son malos. Este mundo está enfermo. De verdad. Usted no tiene que mirar muy lejos para darse cuenta de esto.

Yo a veces me estremezco cuando veo ciertas cosas que sucede, los avances de la tecnología, las cosas que están haciendo ciertas personas en el gobierno, en el ejército, los científicos. Y si Dios no interviene y pone un fin a esto, esas cosas seguirán avanzando y serán usadas de una manera muy, muy mala y terminaremos destruyéndonos a nosotros mismos por algún otro medio y no por la guerra. De verdad. La mente humana está enferma.

Versículo 17 - Por tanto, no sean insensatos sino comprendan cuál es la voluntad del SEÑOR. ¿Y cuál es la voluntad de Dios? Que crezcamos espiritualmente, que crezcamos en justicia, que estemos en guardia, que estemos vigilantes, que le busquemos y clamemos a Él y a Su Hijo, para ser fortalecidos, para ser salvos de lo que somos.

Y no se embriaguen con vino, pues en esto hay desenfreno. Más bien, sean llenos del espíritu... Me encanta este ejemplo, lo que está siendo dicho aquí. Aquí Pablo usa un ejemplo físico de la naturaleza humana carnal. Y en este mundo las personas se emborrachan con alcohol, con drogas o con lo que sea y pierden el control de su mente. Esto es algo muy común en la sociedad de hoy. Es horrible lo que está pasando en este país, todo tipo de drogas que hay y las cosas que las personas están haciendo. Esto me deja anonadado. De verdad. Y ellos están destruyendo sus mentes, literalmente. Y es por eso que Pablo usa este ejemplo aquí. “No se embriaguen con vino”. Hoy en día hay muchas más cosas con las que uno se puede embriagar. Las personas se van de fiesta, se embriagan y se meten de todo para escapar de la realidad, para no tener que lidiar con la realidad.

Pero aquí dice: **Más bien, sean llenos del espíritu...** Porque usted puede tomar demasiado vino, usted puede tomar demasiado de ciertas cosas, por supuesto. Hay algunas cosas que no debemos tomar, pero tomar una copa de vino está bien. No pasa nada si usted toma bebidas alcohólicas, pero sabiamente y con moderación. Pero en ese ejemplo aquí Pablo muestra que uno puede tomar demasiado vino y emborracharte. Pero eso no pasa con el espíritu de Dios. En otras palabras, usted no puede tener demasiado del espíritu de Dios. Y por eso clamamos a Dios que nos dé Su espíritu, porque Dios desea darnos Su espíritu. Esa es Su voluntad. Su Hijo murió para que pudiéramos tener acceso a Su espíritu, para que Su vida pueda estar en nosotros y nosotros podamos permanecer en Él.

Continuando en el siguiente capítulo, **Efesios 6:10 - Por lo demás hermanos míos, fortalézcanse en el SEÑOR...** ¡Que impresionante y que hermoso es eso! Debemos permanecer en Dios. Así es como podemos ser fuertes. Para ser fuertes y tener buen ánimo en la vida, en el camino de vida de Dios, debemos permanecer en Dios, debemos arrepentirnos del pecado, debemos desear este camino de vida y clamar a Dios por Su espíritu santo, para tener la bendición de permanecer en Dios y de que Dios permanezca en nosotros. ... **fortalézcanse en el SEÑOR y en el poder de Su fuerza...** En el espíritu santo.

Vístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las artimañas (estrategias) del diablo. Tenemos muchas batallas en este mundo. El mundo es muy malo y lucha en contra nosotros porque elegimos no seguir sus caminos, no vivir de esa manera. Y tenemos que luchar - en nuestra mente - contra las cosas que vemos en la televisión. Las personas tienen que luchar contra lo que oyen en la televisión. A veces usted tiene que luchar para no tomar partido en este mundo. Tenemos que tomar decisiones y crecer en sabiduría en esas cosas. Tenemos que entender que hay algunas cosas que son insensatas, que están mal y que hay cosas en ese mundo carnal y físico que no están mal. Y eso no significa que tengamos que apoyarlas, solo tenemos que ver esto como algo carnal.

Pienso en ciertas cosas que han sucedido en el Antiguo Testamento. Naciones físicas que luchaban unas contra otras, las cosas que ellos hacían. A veces ellos tenían un poco de sabiduría, especialmente los que buscaban la sabiduría de Dios y eran guiados por el espíritu de Dios. Pero no en todos los casos, porque no todos eran guiados por el espíritu de Dios.

Pero hoy en día no hay mucha sensatez en el mundo. Y tenemos que discernir, tenemos que elegir y tomar decisiones. Pero usted tiene que tener cuidado de no tomar partido. Es por eso que no es muy sabio discutir sobre política y comenzar a pensar de la manera que ellos piensan, discutir sobre lo que está pasando. Usted quizá ve ciertas cosas y piensa: "Eso podría ser sabio". O: "Eso quizá no sea tan sabio." Y eso está bien. Pero no podemos empezar a promover ciertas ideas y pensamientos, o manifestarnos a favor o en contra de las cosas que algunas personas están haciendo. No está bien hacer esto porque la realidad es que nada de esto es bueno. Porque no es el camino de Dios. Pero a veces, en este mundo físico carnal, hay cosas que las personas carnales hacen porque están lidiando con situaciones carnales, y eso es todo lo que pueden hacer. ¡Que triste! Porque esto no es la respuesta correcta. Esas cosas no dan resultados correctos.

Yo siento lástima por este mundo. Yo siento lástima por los líderes políticos de este mundo porque ellos piensan que su manera de hacer las cosas es la mejor. Ellos no entienden nada. Hay una gran confusión, un gran caos en todo esto y las personas no pueden llegar a ningún acuerdo. Y esto es muy triste. Es por eso

que estamos más y más convencidos de que solo Dios puede arreglar este horrible y asqueroso desastre. Sólo Dios puede arreglar esto.

Hay muchas otras cosas que, si no tenemos cuidado, pueden llegar hasta nosotros a través de programas de televisión y todo lo demás. Y eso no quiere decir que la manera de lidiar con esto es simplemente deshacernos de nuestro aparato de TV. “Esa es mi respuesta”. Si usted decide hacer eso, está bien. No hay ningún problema. Pero si usted hace esto pensando que esto le hace mejor que los demás. Esto no soluciona la situación. A veces una persona puede alejarse totalmente del mundo, pero esto no significa que esa persona está tratando con las cosas con sabiduría, que está creciendo en sabiduría. Tenemos que tomar decisiones. Tenemos que aprender a ver, a discernir lo que está bien y lo que está mal, el lado positivo o el lado negativo de las cosas.

Cristo dijo a Dios: “No Te pido que los saques del mundo...” Porque no podemos ser sacados del mundo. “Ellos están en el mundo. Tu pueblo, Tu iglesia, está en el mundo”. No podemos ser sacados del mundo porque es donde aprendemos. Así es como aprendemos las cosas.

Y no sé si debería usar este ejemplo, pero a veces, los padres tratan de proteger a sus hijos manteniéndolos alejados del mundo. Pero no es sabio impedir que los niños tengan una interacción con las personas en el mundo. Esto no es sabio porque entonces ellos no pueden aprender cómo lidiar con las cosas de la naturaleza humana, con las cosas de la vida. Porque en algún momento ellos tienen que aprender a hacer eso. Ya sea ahora o en el Milenio, ellos tienen que saber cómo interactuar, cómo tratar a los demás, cómo trabajar con los demás, cómo lidiar con los problemas y con las situaciones. Esta vida física carnal implica que tenemos problemas, que hay situaciones malas que ocurren de modo que podamos aprender cómo tratar con esas cosas, cómo discernir ciertas cosas. No podemos ser puestos en una jaula o en una habitación totalmente alejados de todo el mundo. Aprendemos a través de esas cosas. ¡Que gran regalo es la sensatez!

Versículo 12 - Porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los poderes... Y nuestros mayores enemigos, están justo en nuestra mente. Y después están los enemigos que tenemos en el mundo, el propio mundo. Porque tenemos que luchar contra esto, contra sus caminos. Y tenemos que entender que quién está detrás de todo esto es un espíritu que es muy poderoso. Nadie en la Iglesia de Dios es rival para ese ser. Y por eso es tan importante entender lo que dice la Biblia: “Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo”. Porque solo Dios puede darnos el poder y la fuerza, la mente que necesitamos tener para lidiar con esas cosas. Y cuanto más nos sometemos a Dios, más ese ser huirá de nosotros. Esto es lo que está escrito en Santiago.

A ese ser no le gusta la mente de Dios. No le gusta el pensamiento la manera de pensar de Dios. A él no le gusta que las personas elijan a Dios, que las personas elijan el camino de Dios y permitan que el espíritu de Dios fluya a través de ellos. Eso no le gusta para nada. A él no le gusta estar cerca de eso. Le gusta usar maneras diferentes para manera diferente aquí en el atacar a los que hacen esto. Él a veces usa nuestra familia, las personas en nuestro trabajo para perturbar nuestra vida. Pero en lo que a usted respecta, él no tiene ningún poder sobre, si usted está luchando, si usted se está sometiendo al espíritu de Dios.

Porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne... Como pasa en el mundo físico y carnal, las guerras, las disputas, las batallas que ellos luchan. Creo que fue ayer que he visto un anuncio del ejército para reclutar a combatientes. Y ellos muestran a personas con grandes ametralladoras, bombas explotando en ciertos lugares. "Necesitamos gente". ¡Que cosa más horrible es influenciar a mentes jóvenes y hacerles pensar que esto es algo glamoroso, que es algo que uno debe desear en la vida! Ir a alguna parte del mundo y aprender a matar a otras personas.

Ese es el mundo en el que vivimos. Yo lo entiendo. Y debido a que este es un mundo físico, carnal, esas cosas existen en un mundo físico y carnal. Pero no en medio del pueblo de Dios. No en la Iglesia de Dios. No con todas las enseñanzas que tenemos. Nosotros entendemos esto. Este no es nuestro mundo. No somos parte de este mundo. Yo siento lástima por los jóvenes a los que ellos influncian haciéndoles pensar que esto es algo glamoroso, que es algo bueno. Y ellos son enviados a una, dos, tres misiones y cuando vuelven... Si es que vuelven. Pero ellos nunca vuelven como eran antes. La guerra hace algo con la mente humana. Cuando un ser humano mata a otros seres humanos en la guerra, esto hace algo a la mente humana. Y a veces cuando una persona ve a otros morir, especialmente los de su bando, esto las marca por el resto de su vida física. ¡Y esto es muy triste!

Y gracias a Dios que Él está sacando al mundo de todo eso. Porque esto es algo que ha estado pasando por más de 6.000 años. Y los medios para matarse unos a otros son cada vez más sofisticados y horribles debido a la tecnología.

Pero nosotros no luchamos de esa manera. Nuestra lucha es a nivel espiritual. Nuestra batalla es en la mente. Nuestra batalla es la manera como cómo pensamos. Y nos damos cuenta de que esos poderes espirituales son reales. **...sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales.**

Por esta causa, tomen toda la armadura de Dios... Tenemos que buscar a Dios y pedirle que nos fortalezca. Y Pablo aquí explica esas cosas. **...para que puedan resistir en el día malo ...** Y todos los que Dios a llamado a Su Iglesia tenemos que enfrentarnos a tiempos malos. Porque los tiempos no serán nada buenos. El mal estará en el mundo, hasta que venga un nuevo mundo. **...para que puedan resistir en el día malo y, después de haberlo logrado todo, quedar firmes. Permanezcan, pues, firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad...**

Es por eso que yo hablo de esto tan a menudo. ¡La verdad es nuestra fuerza! Todas las verdades que Dios nos ha dado. Más allá de las 21, debido a los tiempos que vivimos. Hay un propósito, hay una razón para que Dios nos haya traído adonde estamos ahora. Después de haber restaurado 21 verdades a Su Iglesia Dios nos hizo pasar por uno de los períodos de tiempo más difíciles que el pueblo de Dios jamás haya pasado: una apostasía espiritual, una guerra espiritual, de una manera que nunca antes había pasado a la Iglesia de Dios. Y después de pasar por esto Dios ha empezado a preparar a la Iglesia para el regreso de Su Hijo a esta tierra. Y Dios desea que estemos en un determinado nivel como Cuerpo de Cristo, antes que en Su Hijo regrese. Y nuestra fortaleza, algo muy poderoso, es la verdad que Él nos ha dado. Es la convicción que tenemos de esas cosas.

Esas cosas le dan fuerzas. Es por eso que es bueno pensar en esas verdades, repasarlas de vez en cuando. Haberlas leído alguna vez o que las conozca y diga: “Sí, yo las creo”. ¡Eso es estupendo! ¡Pero otra cosa es entender cuán maravillosas son esas verdades, que ellas con su fortaleza, que nadie más las tiene! ¡Nadie más en la Iglesia que está dispersada tiene esas verdades! Ellos quizá sepan algunas de esas verdades debido a lo que aprendieron y porque se aferraron como pudieron a lo que han aprendido a lo que Dios dio a la Iglesia a través del Sr. Armstrong durante la Era de Filadelfia.

Por eso es tan importante entender que Dios nos ha dado más debido a los tiempos en que vivimos. Y porque Dios nos ha dado más, más Él espera de nosotros espiritualmente. Espero que todos entendamos esto. Dios nos ha reducido y ahora somos muy pocos. No somos decenas de miles. Y hay una razón para que Dios haga esto. ¡Para que podamos mantenernos de pie y permanecer firmes, sabiendo que esta es la Iglesia de Dios! ¿Como usted sabe eso? Es a través de la verdad. La verdad que Dios nos ha dado. Y cuando usted piensa en esas cosas usted dice: “¡Esto es increíble!”

Esto me hace pensar en las cosas de las que vamos a hablar por la ocasión del Día de Pentecostés. Cosas que Dios ha añadido sobre el próximo Día de Pentecostés, cosas que no sabíamos antes. Dios nos muestra un poco más. Dios sigue construyendo, cada vez un poco más, para darnos una mejor comprensión, para que estemos entusiasmados con lo que Él está haciendo y con la manera cómo Él lo está haciendo, con lo que Él nos revela y lo que Él nos da. La verdad. ¡Qué cosa tan poderosa es que Dios nos haya dado tanto! Y sabemos por qué. Porque no hay nadie ahora que...

Todos en la Iglesia de Dios han tenido que pasar por diferentes cosas a lo largo del tiempo. Pero ustedes son únicos, debido a lo que Dios está edificando dentro de ustedes: Algunos serán parte de los 144.000, pero la mayoría que seguirá adelante en una nueva era. Y lo que Dios está moldeando y formando es algo poderoso y muy hermoso. Dios les dará oportunidades que ustedes no pueden entender ahora. Ya sea como parte de los 144.000 o como parte de la Iglesia que seguirá adelante. Y esto no es algo pequeño, lo que Dios está haciendo al final de la presente era.

Permanezcan, pues, firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, vestidos con la coraza de justicia...

Tenemos que vivir la justicia cada vez más. Tenemos que crecer en justicia cada vez más. Y los que no están luchando esa lucha, los que no tienen el deseo de vivir la justicia, los que toleran el pecado o permiten el pecado en su vida, Dios se está deshaciendo de ellos.

... y calzados sus pies con la preparación... En otras palabras: **preparados para proclamar el evangelio de paz.** Preparados para vivir de esa manera, en el camino de la paz. Cuando yo leo esto, no puedo dejar de pensar en lo que Dios nos ha revelado sobre el drama y sobre la paz. Hemos hablado sobre ambos en diferentes sermones. La paz es todo lo opuesto al drama. Hace mucho, mucho tiempo Dios abrió mano de la paz en Su reino, por causa de los ángeles. Dios sabía lo que iba a pasar cuando Él creó a los ángeles. Dios sabía lo que iba a ocurrir. Dios sabía lo que iba a ocurrir cuando Él creó al ser el más poderoso, al ser el más importante de todos los ángeles y de los arcángeles. Dios sabía lo que sucedería con el tiempo. Dios les ha dado la libertad de elegir. Dios nos les ha dado Su espíritu santo. Y Dios sabía lo que ese ser y otros seres iban a hacer en algún momento, porque Dios les creó como seres libres. Esto es así.

Esto me hace pensar en lo que el Sr. Armstrong solía decir, con la comprensión que teníamos entonces. Él decía que Dios sabía que lo único en lo que realmente se puede confiar en la vida es en Él mismo. Y me gustaría poder recordar las palabras exactas que él solía usar. Lo único seguro en esta vida es ELOHIM. Porque eso es incondicional. Porque entonces estaremos unidos con el espíritu de Dios para siempre y tendremos la misma mente. El espíritu santo habitará en nosotros para siempre. Ese resultado es seguro. Y entonces habrá paz para siempre.

Dios, en Su maravilloso plan, determinó que durante un largo período de tiempo no habría paz. Y que en los 6.000 años de la existencia humana tampoco habría paz. Que el hombre lucharía guerra tras guerra, que familias lucharían contra familias durante 6.000 años.

... y calzados sus pies con la preparación para proclamar las buenas novas de paz. Y esas son realmente buenas novas. La paz se acerca. Tenemos que odiar todo lo que es opuesto a la paz. Tenemos que odiar el egoísmo, que produce el drama.

Y, sobre todo, ármense con el escudo de la fe con que podrán apagar todos los dardos de fuego del maligno. Qué cosa tan asombrosa es creer y desear tener una mente que está en unidad con Dios. Eso significa estar de acuerdo con toda la verdad que Dios nos ha dado. Queremos tener una misma mente. ¡La mente de Dios! La verdad de Dios es la mente de Dios. Es Su camino. Es Su propósito. Es Su plan. Y deseamos tener el mismo modo de pensar, tener la misma mente, algo que es tan asombroso, que es tan fuerte y tan poderoso. Porque Dios nos da la capacidad de creer esto, de vivir de acuerdo con esto. Y Dios nos atribuye esto por justicia. Y si vivimos de esa manera vamos a superar, vamos a vencer cualquier cosa que se nos presente. Vamos a sobrevivir a todo esto. ¡Con toda seguridad! Si usted confía en Dios, si usted se somete a Dios y desea este camino de vida. ¿Está usted dispuesto a luchar por ello?

Es por eso que yo lo digo tan a menudo. Usted tiene que estar dispuesto a luchar por este camino de vida. No basta con asistir a las reuniones del Sabbat y los Días Sagrados o pagar los diezmos como si fuera una rutina. Con solo hacer esto usted no lo va a lograr. No se trata de hacer esas cosas como algo rutinario. Se trata de vivir esto día tras día. Usted tiene que desear tener la misma mente que viene de Dios.

Tomen también el casco de la salvación y la espada del espíritu, que es la palabra de Dios... La verdad es fuerte, es poderosa. Es como una espada. Esa es otra forma de hablar sobre la verdad, la palabra de Dios. **...orando siempre con toda oración y súplica en el espíritu ...** Eso significa que no queremos separarnos del espíritu de Dios. Si oramos, debemos hacerlo en el espíritu. Y una de las primeras cosas que hacemos en nuestra oración es pedir el perdón a Dios por nuestros pecados. Porque entendemos, vemos: “Yo tengo pecado en mi vida y quiero ser continuamente purificado, moldeado y formado. Quiero deshacerme de todo pecado”. Deshágase de todo en su mente que no está en unidad con Dios.

...siempre con toda oración y súplica en el espíritu, a fin de que estén vigilantes... De eso se trata. Para lograr esto. **...con toda perseverancia y ruego por todos los santos.** Esta es una actitud mental para con todos en el Cuerpo de Cristo. Debemos desear esto y darnos cuenta de lo que tenemos una comunión especial, somos el pueblo de Dios, que tenemos Su espíritu habitando en nosotros. No hay nada más hermoso en la vida que tener esto, en este mundo carnal, físico, en la vida humana, entender que Dios está presente en el otro. Es por eso que la comunión es algo tan hermoso, tan maravilloso, cuando se hace de la manera correcta.

1 Timoteo 6: 6 - Sin embargo, grande ganancia es la piedad con contentamiento. Y esto significa que es suficiente. Voy a leer esto: **Porque nada trajimos a este mundo, y seguro que no llevaremos nada de él.** Como hemos oído en el sermón sobre el hecho de que la vida es temporal. Nosotros somos efímeros. Entendemos esto. Pero, lamentablemente, no nos damos cuenta de esto hasta que empezamos a hacernos mayores. Entonces es como si se encendiera una bombilla y empezamos a ver esto. Y la luz de esa bombilla brilla más a medida que nuestra vida va llegando al fin. Somos seres humanos físicos, pero cuando somos más jóvenes no pensamos de esa misma manera. No podemos pensar de esa manera. Pasamos por ese hermoso proceso en la vida. Y Dios nos guía a través de ese proceso.

La piedad con contentamiento (es suficiente). Tenemos que aprender el valor del camino de vida de Dios, tenemos que valorar el hecho de que podemos vivir en este camino de vida, sin importarnos con las cosas físicas que nos rodean. En otras palabras: ¿Qué es más importante?

Porque nada trajimos a este mundo, y seguro que no llevaremos nada de él. Así que, si tenemos ropa y comida, contentémonos con eso. Entonces, no importa por lo que pasemos en la vida. A veces es muy difícil para nosotros los seres humanos comprender lo ricos que somos porque tenemos este camino de vida, porque tenemos la verdad. ¡Somos increíblemente ricos (bendecidos)! Pero pensamos que setenta años, ochenta años, sesenta años, o lo que sea, es mucho, mucho tiempo. Y no lo es. Uno se pregunta dónde ha quedado todo esto. Los años pasan rápidamente. Pero uno no piensa en esto hasta que empieza a hacerse mayor.

Si somos tan bendecidos en vivir una vida física, ¿qué tenemos? ¿Cuál es nuestro mayor deseo? ¿Qué es? ¿Es lo físico, las cosas materiales que hay en el mundo que nos rodea? ¿O entendemos que todo esto es solo un medio para alcanzar un determinado fin, como parte del propósito de Dios, para que podamos aprender lo que necesitamos aprender, para llegar a donde deberíamos querer llegar? ELOHIM. La Familia de Dios.

Así que, si tenemos ropa y comida, contentémonos con eso. Pero muy a menudo los seres humanos no nos contentamos con esto. Muy menudo. Y esto no significa que usted no pueda tener más o que no pueda hacer más, pero cuando usted está contra la pared y esas cosas se convierten en un problema, ¿qué eligen las personas? Y lo que pasa muy a menudo es que entonces las personas toman las decisiones equivocadas.

Porque los que desean enriquecerse caen en tentación y trampa, y en muchas pasiones insensatas y dañinas... Aquí en Timoteo se aborda algo aquí de lo que deberíamos poder extraer más cuando tratamos con ciertas personas en la Iglesia. Tenemos que preguntarles: “¿Dónde están sus prioridades?” Porque las prioridades de algunas personas no son lo que deberían ser.

Y a veces eso también ocurre en la Iglesia de Dios. Y depende de nuestros motivos. ¿Qué es lo que más deseamos? ¿Qué es lo que más queremos? Debería ser Dios, debería ser la Familia de Dios, debería ser el camino de vida de Dios. Porque eso es lo único que nos llevaremos con nosotros cuando todo termine. Cuando nuestra vida física llegue a su fin, ese cuerpo carnal, lo único que queda es lo que tenemos en nuestra mente. Eso es todo lo que queda. Y cuando esto se combina con el espíritu de Dios, Dios entonces puede transformar nuestra mente en algo diferente: espíritu, vida espiritual para siempre.

Esto pone las cosas en perspectiva. Esto ayuda a poner las cosas en perspectiva. ¿Qué es lo que realmente importa? ¿Qué es lo que es realmente importante? Es por eso que el drama es algo tan asqueroso, porque no es lo importante. El drama sólo nos distrae de lo que es importante.

Versículo 9 - Porque los que desean enriquecerse caen en tentación y trampa, y en muchas pasiones insensatas y dañinas que hundan a los hombres en ruina y perdición. Porque el amor al dinero es raíz de todos los males; el cual codiciando algunos, fueron descarriados de la fe y se traspasaron a sí mismos con muchos sufrimientos. Cuando lo ponemos en su perspectiva correcta, esto nos lleva de vuelta a un ser llamado Lucifer. Esto fue lo que él hizo. Y desear algo diferente, considerar cualquier otra cosa más importante que Dios, esto aleja a las personas de Dios. Y es alucinante todo lo que los seres humanos físicos y carnales consideramos más importante que Dios.

Versículo 11 - Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas y sigue la justicia ... Siga la justicia. Usted tiene que luchar para seguir la justicia. Usted tiene que trabajárselo. Esto no sucede porque sí. Esto tiene que ver con nuestra manera de pensar. ¿Queremos hacer lo correcto o queremos seguir jugando con las cosas de este mundo? **...siga la justicia, la piedad...** Porque eso viene de Dios. Dios es justo. **...la fe, el amor...** Eso viene de Dios. Esto nos dice de qué se trata realmente la justicia. La justicia es cómo vivimos en lo que concierne al amor de Dios. El amor de Dios es altruista, es un amor que se sacrifica y que es generoso.

... la paciencia... porque ser paciente es parte del amor. Es parte de vivir una vida justa. Y todos nosotros somos impacientes a veces. Yo he pasado por esto esta mañana. Y es sorprendente la frecuencia con la que nos impacientamos cuando pequeñas cosas nos incomodan o porque algo no sale como queremos. Esta mañana yo me he perdido una salida en la carretera y he tenido que dar una vuelta que me tomó quizá unos dos minutos. Y cosas como esas, cosas que no tiene importancia, nos impacientan y tenemos que luchar contra esto. Yo después me puse a pensar: “¡Vaya la que he armado por nada! Solo he tenido que seguir un poco en la carretera, dar la vuelta y tomar la salida que me había perdido. No debo dejar que esto me estrese. ¿Qué sentido tiene esto?” Pero somos seres humanos y esas batallas siempre están ahí. Y también tenemos que pensar de esa manera, porque tenemos que detectarlas. Usted tiene que estar atento cuando esas cosas suceden. Usted no puede simplemente ignorar esas cosas y dejarlas pasar. Usted tiene que estar en guardia contra ellas y preguntarse: “¿Realmente vale la pena? ¿Es esto realmente importante?”

Y eso simplemente va y viene en su vida, si usted puede verlo, día tras día. Porque tenga por seguro que usted va a experimentar esto en las próximas 24 horas. Usted experimentará situaciones en las que estará impaciente dentro de las próximas 24 horas. Usted no puede evitar esto como ser humano. Y si usted puede ver esto justo cuando comienza, ¡qué bendición! Porque solo así usted puede comenzar a lidiar con eso y a luchar contra esto, pidiendo a Dios Su ayuda. Y tal vez usted piense: “Quizá tú lo hagas, pero yo no me veo como un tipo impaciente. Yo no tengo impaciencia por nada”.

... la mansedumbre, la amabilidad. Pelea la buena batalla de la fe. Esto es una batalla. “Pelea la buena batalla de la fe”. Vivir de acuerdo con este camino de vida no es algo que sucede así nomás. Y a veces yo lo digo muy claramente, yo clamo muy fuerte a aquellos que son más jóvenes en la fe: Si usted quiere este

camino de vida usted tiene que luchar por ello. Y si usted no está luchando, si no sabe que está en una lucha, entonces algo está mal. Usted tiene que saber que está en una lucha. Si usted va por la vida siguiendo una rutina, usted no será consciente de que está en una lucha, porque entonces usted no está peleando. Espero que usted entienda lo que yo estoy diciendo. Usted tiene que saber que está en una lucha. Y si no sabe que está en una lucha, entonces usted está en un buen lío porque no está luchando. Algo está mal con usted.

Haz tuya, aférrate, de vida eterna... Porque eso es lo más valioso. De eso se trata todo esto. Aquí dice que tenemos que entender qué es lo que tiene verdadero valor en la vida. Nosotros, los seres humanos carnales, lo ponemos damos más valor a las cosas efímeras, al aquí y al ahora. A las cosas que nos incomodan. Es por eso que nos impacientamos, porque algo nos incomoda, porque las cosas no salen exactamente como “yo” quería. Porque las cosas nos son perfectas. ¡Nosotros somos muy complicados! La naturaleza humana da asco. De verdad. Y usted tiene que estar en guardia contra ella todo el tiempo.

Haz tuya la vida eterna... Dios nos está diciendo cómo hacer esto. ... **a la cual fuiste llamado...** A esto hemos sido llamados. Dios nos ha llamado a cambiar, a aferrarnos a esto. ...**y confesaste la buena confesión delante de muchos testigos. Te mando delante de Dios, quien da vida a todas las cosas, y de Josué, el Cristo, quien dio testimonio de la buena confesión delante de Poncio Pilato...** En diferentes momentos en nuestra vida será evidente si estamos luchando o no contra lo que necesitamos estar luchando y si nuestra vida es un testimonio de la buena confesión de nuestro llamado.

Versículo 14 - que guardes el mandamiento... Los mandamientos de Dios. El camino de vida de Dios. ...**sin mancha ni reproche hasta la aparición (manifestación) de nuestro Señor Josué, el Cristo. A su debido tiempo la mostrará el único bendito y soberano, el Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver.** Esto es espíritu. Dios es espíritu. Todo lo que tiene que ver con Dios. **A él sea la honra y el dominio eterno. Amén.** Mucho es dicho aquí. Estos últimos versículos son un sermón en sí.

2 Timoteo 2:19 - A pesar de todo, el fundamento de Dios es sólido y se mantiene firme, pues está sellado con esta inscripción: “El SEÑOR conoce a los Suyos”. Y esta otra: “Que se aparte de la maldad todo el que invoca el nombre del SEÑOR”. Así es como debe ser. Si somos de Dios, si pertenecemos a Dios, si entregamos nuestra vida a Dios, entonces más nos vale que nos alejemos del pecado a cada día. Porque eso es algo que tenemos que hacer en nuestro cotidiano. Usted tiene que luchar, usted tiene que arrepentirse diariamente de sus pecados, de los pensamientos equivocados, de las actitudes y del espíritu equivocados que usted ve en usted mismo, de las cosas que no están de acuerdo con Dios, que están en conflicto con el espíritu de Dios.

Pero en una gran casa, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro: y asimismo unos para honra... Es decir, que tiene mucho valor. ...**y otros para deshonor.** O sin honor. **Así que, si alguno se limpia de estas cosas...** De las cosas que causan deshonor, de las cosas que causan vergüenza. ... **será un vaso para honra...** ¡Qué hermoso es lo que Dios nos está diciendo aquí! La elección es nuestra. Cuando Dios nos llama, podemos elegir cómo respondemos a Dios. En una gran casa grande, en la casa de Dios, la elección es nuestra. Esto es lo que está siendo explicado aquí. Tenemos

que tomar decisiones. Y esas decisiones determinan el resultado. Dios nos ha llamado a convertirnos en vasos para honra. Es a eso que Él nos ha llamado. Y tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino.

Yo podría hablar sobre las cosas que sucedieron después de la Apostasía. Y antes. Todas las personas que recibieron el espíritu de Dios tuvieron la oportunidad de ser un vaso de honor. Pero en algún momento esas personas tomaron las decisiones equivocadas. Y debido a su entorno ellas se sintieron atraídas por ciertas cosas. Y esto sirvió para cumplir otra parte del propósito de Dios. Toda la Iglesia se quedó dormida. La elección fue nuestra. No podemos culpar a Dios por lo que pasó, aunque Dios sabía lo que nos llevaría a ese punto. Y entonces Dios se alejó, nos quitó Su espíritu. Dios hizo esto debido a nuestro espíritu, debido a nuestra actitud, para enseñarnos una importante lección. Para enseñarnos lo que pasa cuando empezamos a pensar que tenemos de todo, que sabemos mucho, que entendemos el camino de Dios, que tenemos 21 verdades. Y esto es increíble, pero no pensamos de esa manera. No podemos pensar de esa manera. No nos damos cuenta de lo poderosa que es esa actitud que comienza a colarse en la vida de las personas y hace con que las personas bajen la guardia, dejen de luchar y empiezan a quedarse a la deriva. Ellas se olvidan de que tiene que estar en guardia y luchar por ese camino de vida todos los días de su vida y que nunca deben darse por satisfechos con la verdad que creen que tiene. Porque nunca podemos tener lo suficiente de la verdad.

Así que, si alguno se limpia de estas cosas será un vaso para honra, santificado... Eso significa ser separado para uso y propósito sagrados. Y nuevamente, si somos santificados o no, la elección es nuestra. Dios ya decidió separarnos. Dios hizo esto cuando fuimos bautizados y hemos sido engendrados de Su espíritu santo en nuestra mente. Y Dios quiere que tengamos éxito. Pero tenemos que pasar por muchas pruebas para determinar qué tipo de elecciones haremos, en nuestra mente. Porque eso es lo que va a determinar el resultado. ¡Increíble!

... santificado y útil para el Maestro... En otras palabras, Dios solo puede usarnos si nos sometemos a Él, a su camino de vida, si luchamos en la batalla en la que estamos llamados a luchar. Dios entonces puede transformar nuestra mente, puede moldear y formar nuestra manera de pensar, para que podamos cumplir el propósito que Él tiene para nosotros: ser transformados en ELOHIM.

... y útil para el Maestro... No solo ahora, pero también en el futuro. Dios todavía no ha comenzado a revelar a nosotros Su propósito y Su plan para Su familia en el futuro. Esto es algo que ni siquiera podemos empezar a comprender. Dios comenzó a revelarnos un poco aquí y allá, pero todavía no entendemos mucho sobre esto. Porque todavía no es momento para esto. Cuando llegue el momento Dios comenzará a revelar esas cosas. Cuando llegue el momento de empezar la siguiente fase, Dios entonces comenzará a revelar qué tenemos por delante.

Y tampoco sabemos mucho sobre lo que sucederá en los siguientes 1.100 años. Dios nos revela cada vez un poco más a medida que avanzamos. Y a lo largo del Milenio, Dios va a revelar cada vez más. Y muchas cosas solo serán reveladas hacia el final, en los últimos 200 años más o menos, antes de la gran resurrección. Entonces estaremos muy ajetreados en esta tierra. ¡Increíble!

Versículo 22 - Huye, pues, de las pasiones de la juventud y sigue la justicia... Eso debe hacer sonar algo en nuestras mentes. Pasiones de la juventud. Los que son jóvenes tienen que estar en guardia, tienen

que luchar. Y los que ya son mayores también tienen que estar en guardia y luchar. Pasiones de la juventud. Mismo cuando uno se hace mayor uno piensa que todavía puede hacer ciertas cosas, pero ya no. Yo ahora suelo salir a caminar. Yo ya no corro porque mis rodillas ya no pueden con ello. Mis caderas tampoco. Y yo no quiero que mis huesos se desgasten porque entonces habrá que reemplazarlos, poner prótesis. Pero a veces eso es necesario. A veces tenemos que hacer ciertas cosas, tenemos que reemplazar ciertas partes de nuestro cuerpo. Vivimos en una época en que disponemos de la tecnología para eso.

Y que cosa tan increíble es entender las fases de la vida que atravesamos y, cuando leemos algo como esto aquí, nos demos cuenta de que sí, ya tengo cierta edad. ¿Y qué significa esto? “Huye de las pasiones de la juventud juveniles y sigue la justicia”. Bueno, la realidad es que nuestra mente sigue siendo la misma mente, dependiendo de cómo hemos cambiado y crecido espiritualmente. Y la realidad es que hay cosas que siguen ahí, porque así somos los seres humanos. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Esas son las cosas contra las que tenemos que luchar. Esas son las cosas que controlan la mente humana, por lo general. Ahí es donde está nuestra batalla.

Y aquí dice: **...y sigue la justicia, la fe, el amor, la paz...** Y usted tiene que pensar en esas cosas todos los días. Cuando la calamidad, el drama se presente en su camino, usted debe pensar: ¿Cuánto de esto voy a permitir en mi vida?” Y entonces usted tiene que seguir edificando sobre esas cosas. ¿Quiere usted edificar sobre la paz o quiere edificar sobre el drama? ¿Cuál de los dos elije usted? Porque uno de los dos va a prevalecer. Y usted tiene que decidir cuál de ellos ganará la partida.

Hebreos 12. Hay tantas cosas de las que podemos hablar aquí. **Hebreos 12:4**. Esta lucha, esta lucha contra la naturaleza humana. Esta lucha contra el pecado. Porque para vivir la justicia, para desear vivir la justicia delante de Dios, usted tiene que luchar. Usted tiene que luchar contra su “yo”. Usted tiene que luchar contra su naturaleza humana carnal.

Versículo 4 - Pues todavía no han resistido hasta la sangre combatiendo contra el pecado. Cristo lo hizo. ¿Vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios? ¿Sacrificarse de la manera que él se sacrificó por la humanidad? Él vivió una vida perfecta. Él vivo la justicia, vivió de una manera justa delante de Dios. Él vivió de la manera correcta, él tenía la mente correcta - una mente que no podemos siquiera comprender-tomando las decisiones a lo largo del camino en todas esas cosas.

Aquí dice: **Pues todavía no han resistido hasta la sangre combatiendo contra el pecado.** Y esto nos lleva al momento final de su vida, cuando él sabía que... Una cosa es que alguien diga a usted que algo va a pasar a usted o que usted va a pasar por ciertas cosas, que ciertas cosas le van a suceder. Y hay personas que han ido a la guerra sabiendo que iban a morir. Ellas lo sabían.

Como los soldados que desembarcaron al sur de Dunkerque. Los británicos estaban luchando en esa región y había unos cuantos mil soldados allí. No puedo recordar el número exacto, si eran 4.000 o 7.000 que estaban estacionados allí. Y en un momento dado Winston Churchill tuvo que tomar una decisión sobre lo que ellos iban a hacer. Los alemanes se acercaban. Y esto fue antes de que los Estados Unidos se involucrasen en la guerra. Es increíble todas las cosas que han pasado en la historia.

Y Winston Churchill tuvo que tomar algunas decisiones entonces. Los alemanes se acercaban y él sabía que ellos iban a matar a más de 3.000 personas que estaban en esa región, que se habían alzado contra los alemanes. Y la armada y todo lo demás se estaban reuniendo, pero ellos ya no tenían tiempo y él entonces tuvo que tomar una decisión: “¿Cómo podemos rescatarlos antes de que lleguen los alemanes? ¿Qué podemos hacer?” Y había una opción sobre la mesa. Y no recuerdo si eran cuatro o siete mil personas, algo así. Soldados habían sido enviados para atacar a los alemanes, para entrar por el otro lado. Y ellos pensaron que esto podría ser lo único que les daría suficiente tiempo antes de que los alemanes enviaran a más soldados para luchar contra ellos. Ellos sabían muy bien que estaban sacrificando sus vidas.

Winston Churchill sabía que esto era un sacrificio. Y algunas personas se enfadaron con él por haber tomado esa decisión de enviar a tantos miles de personas a una batalla, sabiendo que iban a morir. Y su respuesta fue la siguiente: “Tengo que decidir entre salvar la vida de unas 3.000 personas y la muerte de unos cuantos miles de soldados”. Y es horrible tener que tomar tal decisión, pero él tomó esa decisión y eso les dio suficiente tiempo.

Y yo pienso: ¿Que elegir en una situación así? Pero esas personas que iban a la guerra sabían a qué se enfrentaban. ¿Puede usted imaginar algo así? Pero en el fondo ellos no esperaban morir. Porque mismo a nivel físico, carnal, humano, aunque usted sabe que puede morir, usted todavía tiene la esperanza de que, de alguna manera, usted pueda salvarse. Usted siempre tiene esa esperanza. Pero Cristo sabía por todo lo que iba a pasar debido a lo que estaba escrito en el Antiguo Testamento. Él sabía que su carne sería arrancada de su cuerpo y que él quedaría irreconocible. ¿Y saber como sería golpeado y que su sangre sería derramada para cumplir el sacrificio del Pesaj? Nosotros no podemos comprender lo que es esto, no podemos comprender lo real que todo esto era para él antes mismo de pasar por ello. Tanto que mientras oraba a su Padre él empezó transpirar gotas de sangre por su frente. Así de difícil era todo esto para él, porque todo era tan real en su mente. Él no quería pasar por eso. Él no quería tener que experimentar eso. Pero él eligió hacerlo, pasara lo que pasara. Él eligió cumplir lo que tenía que cumplir y pidió a su Padre. (Y la verdad es que él dijo esto más que nada para nosotros): “Si hay alguna otra forma, pasa de mí esta copa”. Impresionante. Y quizá entonces él se sintió plenamente humano, pero la mente de Dios era muy fuerte en él. Él era el Verbo hecho carne. Y esa determinación estaba allí, él iba a hacer lo que tenía que hacer, iba a cumplir lo que tenía que cumplir. “Si esa es la voluntad de Dios, que así sea”. Y él lo cumplió.

Y nosotros no podemos comprender esto. Y es por eso que Pablo usa este ejemplo aquí en el libro de Hebreos. **Pues todavía no han resistido hasta la sangre combatiendo contra el pecado.** ¿Quién de nosotros elegiría esto? Sabiendo que esto podría significar la diferencia entre seguir el camino de vida de Dios o no. ¿Qué otra opción hay? Bueno, se necesita la ayuda de Dios, se necesita tener la mente de Dios para seguir adelante con esto. Como en las cosas por las que pasamos, las cosas por las que hemos estado pasando durante mucho tiempo. Desde que yo estoy en la Iglesia de Dios, siempre hay momentos en que tenemos que...

Yo pienso en la Apostasía. Esa fue una de las más grandes las batallas que yo he librado en mi mente. Mucho más que cualquier otra cosa que me haya pasado desde entonces. Y he pasado por cosas muy difíciles desde entonces, pero esa fue realmente la más grande de todas. Yo entonces he tenido que abordar ciertas cosas en mi mente. “No hay nada más. Y si esta es la Iglesia de Dios, Dios tendrá que mostrarnos la

verdad". Porque no hay otra manera de saber esto si Dios no lo muestra. Ninguno de nosotros tiene la capacidad de saber lo que es la verdad. ¿En qué dirección vamos? Yo no puedo saberlo si Dios no me lo muestra. Eso es todo lo que hay. Y mi confianza, mi dependencia tenían que estar en Dios. Totalmente.

Y esto fue lo mismo con Cristo, cuando él pasó por lo que él pasó. Eso fue lo que él hizo. Eso fue lo que él vivió. Y tenemos que tomar esas decisiones en nuestras vidas, pero ninguno de nosotros ha llegado tan lejos. Ninguno de nosotros ha tenido que llegar tan lejos, ha tenido que pasar por lo que nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Pesaj, tuvo que pasar. Es por eso que este ejemplo es tan increíble.

Pues todavía no han resistido hasta la sangre combatiendo contra el pecado. Pero más nos vale que estemos luchando contra el pecado. ¡Debemos luchar contra el pecado! Es por eso que yo clamo a los más jóvenes en la fe. Y también a los que ya son más viejos en la fe. ¡Luchen! ¡No dejen de luchar! Porque usted no va a recibir lo que Dios le está ofreciendo si usted no lucha. Y nadie puede hacer esa elección por usted. Esto no es algo que sucede así nomás. Usted tiene que luchar por ello. Eso significa que usted tiene que luchar diariamente, todos los días.

¿Y ya han olvidado la exhortación que se les dirige como a hijos? Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del SEÑOR... Las cosas no serán fáciles y usted va a cometer errores, va a hacer ciertas cosas a veces, porque somos seres humanos. Dios se encargará personalmente de que seamos corregidos, sea como sea. Porque Él quiere que tengamos éxito. ¡Él nos ha llamado para que tengamos éxito! Y necesitamos recibir disciplina de vez en cuando. Porque así somos.

Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del SEÑOR ni desmayes cuando seas reprendido por Él. Y la palabra reprender significa exponer, convencer. Eso es lo que significa esa palabra en el idioma griego. Esa es la misma palabra usada en el versículo que hemos leído anteriormente aquí, "más bien, repréndanlas". Las cosas que están mal. Esa palabra significa "exponer, condenar". Convencer es el resultado final de esto, en el idioma griego, porque todas estas cosas son parte de ello. Exponer el pecado es una parte de la convicción que tiene que tener lugar en nuestra mente de que el pecado es malo. Tenemos que llegar a ese punto. Y Dios nos reprende personalmente. Cada uno de nosotros.

Todo esto es parte de un proceso. Dios nos reprehende y tenemos que querer deshacernos de lo que está mal. Y a veces Dios expone las cosas. Dios expone cosas en nuestra vida. Hay cosas que usted no puede ver, hay cosas que yo no puedo ver todavía, pero estamos creciendo. Y a veces Dios nos muestra cosas sobre nuestra naturaleza y decimos: "Allá vamos otra vez." Y entonces vemos algo, en nuestro espíritu, que no podíamos ver antes, no en la misma profundidad. Y mientras más escavamos en nuestra mente y vemos nuestra intención y nuestras actitudes, más repulsivo eso debería resultarnos. Si estamos respondiendo a Dios como debemos responder. Y así es nuestra vida. Debemos desear deshacernos de toda esa fealdad. Porque usted tiene que llegar a un punto en el que le entran ganas de vomitar cuando usted ve la fealdad de todo esto. Usted tiene que aborrecer esto tanto que usted solo desea deshacerse de ellos, luchar contra ello. Y esa es la parte del proceso de la que se habla aquí.

Pablo nos dice aquí que cuando Dios le muestra algo usted no se dé por vencido, no flaquee. ¡Luche! Pelee, clame más a Dios por Su ayuda para luchar contra esto.

Aquí dice: **... no tomes a la ligera la disciplina del SEÑOR ni desmayes...** Esto es rendirse. No desmaye, no quede en shock cuando eso pase. Usted debe saber que su naturaleza es carnal. Ya estamos en la Iglesia tiempo suficiente como para saber que nuestra naturaleza humana es carnal y si Dios le muestra algo más claramente en su mente, agradezca a Dios porque usted no puede lidiar con esto, no puede cambiarlo hasta que Él se lo muestre. Dios tiene que exponer ciertas cosas. Esa es Su forma de disciplinarnos de vez en cuando. Y eso es de lo que Pablo habla aquí.

Cuando nos muestra ciertas cosas que son feas, debemos dar gracias a Dios por ello, y clamarle: “Ayúdame a ver aún más claramente cuán feo y enfermo esto es.” Porque en ese proceso usted puede aprender a odiar esto cada vez más, porque usted está aprendiendo a amar lo que Dios le da, lo que es correcto y justo. Y usted quiere aferrarse a esto. Usted tiene que ver ese contraste para poder tomar las decisiones correctas. Espero que usted entienda todo esto, porque ese es el proceso por el que pasamos.

...ni desmayes cuando seas reprendido por Él... Cuando Él expone ciertas cosas y le reprende. En lugar de desmayar, responda a esto, lucha contra lo que Dios le muestra. Usted tiene que desear que esto sea expuesto, usted tiene que desear verlo y cambiarlo, porque usted está convencido de lo feo que esto es,

Es por eso que yo he dicho tantas veces que usted tiene que odiar el pecado para poder deshacerse de él. Algo tan simple como dejar de fumar. Usted tiene que odiar esto. Y esto es algo físico, es algo simple, pero es difícil dejarlo. Y esto demuestra el poder que esas cosas tienen sobre el cuerpo humano, sobre un cuerpo físico. Y para dejarlo usted tiene que llegar al punto de odiar esto con todo su ser, porque usted entiende cómo de desagradable esto es para los demás. Fumar expresa falta de amor hacia los demás.

Como el otro día. Queríamos entrar en el hotel para registrarnos, pero había unos trabajadores fumando en la entrada y el humo llenaba todo el aire. Esto apesta. Yo odio el olor a tabaco. Yo prefiero estar cerca de una hoguera. La leña quemada no huele de la misma manera. Y esto es sorprendente porque cuanto más lejos uno está del tabaco, más repugnante y apestoso esto es.

Lo que quiero decir con todo esto es que si usted quiere realmente dejar de fumar usted primero tiene que llegar al punto en el que usted odia esto, en el que usted se da cuenta de que esto no es bueno, de que esto muestra falta de amor hacia su hermano. Esto no demuestra amor hacia los demás. Es por eso que incluso en el mundo, que es carnal y físico, ellos prohíben fumar en lugares como los restaurantes. Antes las personas solían fumar todo el tiempo en los restaurantes. Recuerdo una vez que fuimos a un restaurante chino en Toledo. Éramos un grupo de unas diez personas, creo, y pedimos una mesa para no fumadores. Ellos entonces nos llevaron a una mesa grande y redonda para diez personas y el camarero simplemente puso un cartel de no fumar. Nosotros no podíamos fumar allí, pero los demás a nuestro alrededor sí. Ellos nos han dado nuestra mesa para no fumadores, cumpliendo la ley al pie de la letra. ¡Qué mundo enfermo!

Pero ahora ellos finalmente se han dado cuenta de que el tabaco además de apestar perjudica a la salud. Y la verdad es que yo he visto a demasiadas personas quedarse enfermas, algunas incluso han muerto a causa del tabaco. Cuando yo he tenido que ser operado de apendicitis en Australia, en el hospital ellos me pusieron en una habitación con otras cinco personas. Las camas estaban separadas por cortinas que generalmente estaban cerradas. Pero cuando ellos abrían las cortinas podíamos hablar entre los pacientes. Los que podían hablar. Porque yo estaba compartiendo habitación con personas que habían sido operadas

por problemas en la laringe, las cuerdas vocales u otra parte del aparato respiratorio. Todo porque eran fumadores Todos ellos.

Y es horrible llegar a ese punto. El pronostico no es bueno. Algunos contraen cáncer de pulmón y mueren. He conocido a personas en la Iglesia que han tenido cáncer de pulmón y han muerto. Personas que tuvieron un enfisema pulmonar y han muerto. Y esto es solo un pequeño ejemplo de algo físico. Usted tiene que odiar esto con todo su ser y amar lo que Dios dice. Usted tiene que preocuparse por los demás. Esto debe ser más fuerte y significativo para usted, en su forma de pensar, que lo otro. Usted tiene que odiar ciertas cosas que usted quizá se esté permitiendo hacer en esta vida física.

Algunos están enganchados en la basura que se puede ver en internet, cosas que usted deja entrar en su mente. Porque es muy fácil ver ciertas cosas en Internet. Esas cosas abundan en este mundo hoy en día. Basta con presionar un botón, teclear una determinada palabra y esas cosas aparecen en su pantalla. Y esas cosas pueden arruinar su mente. Yo sé que hay personas que hacen esto en la Iglesia de Dios, ¿de acuerdo? Y usted tiene que llegar al punto en el que usted odia tanto algo, porque usted entiende lo horrible que es esto y lo que esto hace con su mente y con su manera de pensar hacia otras personas. Esto afecta incluso su capacidad de tener comunión de la manera correcta en la Iglesia de Dios. Así de enfermo, pervertido es el mundo en que vivimos.

Usted tiene que odiar esas cosas para poder dejarlas. Sea cual sea su pecado. Hablar mal de los demás, vivir en el drama porque, por una u otra razón, esto es lo que usted ha aprendido en la vida y le encanta el drama. ¡Eso es horrible! A algunas personas les encanta el drama. Esa es su mentalidad. Esa es su vida. Es como el culebrón ese, *As the world churns*. Las personas se enganchan en esas cosas. Y si usted lo mira veinte años después es lo mismo, las mismas personas. Literalmente. Y así es la vida de las personas a veces. Es una repetición de ciertas cosas. “Yo vivo en el drama”. ¡Qué cosa más horrible! El mundo entero hace esto. Nosotros tenemos que vivir en paz. La felicidad, la alegría, la satisfacción mental, pensar de la manera correcta hacia los demás, esto es la paz de Dios. Usted tiene que aprender a odiar todo lo otro para poder dejarlo, para poder pedir a Dios que le ayude a alejarse de todo esto.

Como he dicho antes, pequeñas cosas como la impaciencia, cosas contra las que yo trato de luchar cuando tropiezo en ellas. ¿Es esto algo inherente a los hombres o porque yo me estoy haciendo mayor? No. Yo siempre he tenido esto, durante toda mi vida. No es porque me estoy haciendo mayor. Y sea por el motivo que sea, yo no quiero ser impaciente, yo no quiero esto en mi vida. Yo odio la impaciencia. Esto es muy feo. ¿Quizá algo de herencia genética? Yo no sé lo que es, pero yo tengo que luchar contra esto, porque esto está mal.

Usted tiene que llegar al punto en el que usted odia ciertas cosas en su vida. Y solo si usted hace esto, solo si usted ama lo que es correcto, se aferra a esto y clama a Dios por Su ayuda para amar esto más y más y odiar el mal, usted puede cambiar y quedar convencido en su mente de lo que es correcto. Por el poder del espíritu de Dios. Gracias a Dios. De eso se trata.

Porque el SEÑOR disciplina al que ama. Dios nos ama. Cuando usted ve algo en su vida que no podía ver antes, sea esto lo que sea, ¡agradezca a Dios! Sepa que Él le ama. ¿Qué padre no corrige a sus hijos? Si los padres no corrigen a sus hijos, ¿dónde está su amor por ellos? Pero hoy en día las personas están tan

ocupadas con otras cosas. “No tengo tiempo para corregir a mis hijos. Esto me toma mucho tiempo. Yo llego tarde a casa porque trabajo todo el día y no quiero tener que lidiar con esto.” Y entonces los padres simplemente les dan a sus hijos lo que ellos les piden, lo que ellos quieren. “No seas tan duro con tus hijos. Ellos también han tenido un día difícil.”

Las personas no cumplen con sus responsabilidades en la vida. Ni mismo en lo que se refiere a sus propios hijos. Pero gracias a Dios que Él sí lo hace. Gracias a Dios que Él nos ama y nos disciplina porque Él quiere que cambiemos, Él quiere que tengamos éxito, Él quiere que seamos parte de Su familia. Y esto es lo que nos es dicho aquí.

Porque el SEÑOR disciplina (corrige) al que ama y castiga ... La palabra “castigar” aquí significa “látigo”. Y a veces, espiritualmente, esto duele mucho. ¡Y tiene que doler! Usted tiene que llegar a un punto en el que ciertas cosas le duelen, porque usted ve el daño que esto hace a nuestra mente, cuando no pensamos de la manera correcta. Y cuanto más usted odie esas cosas, más usted luchará contra ellas, más usted estará en guardia contra ellas. De verdad.

Si ustedes permanecen firmes bajo la disciplina; Dios los está tratando como a hijos. Porque, ¿qué hijo es aquel a quien su padre no disciplina? Pero si están sin la disciplina de la cual todos han sido participantes, entonces son ilegítimos, y no hijos. Además... Esto es parte de la vida. Esto es parte de nuestras vidas. Tenemos que ser corregidos. Tenemos que recibir corrección. Dios tiene que decirnos cómo es nuestra naturaleza. De lo contrario no la veremos como realmente es. He conocido a muchas personas en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo que simplemente lo dejaron todo porque: “Estoy cansado de ir a las reuniones del Sabbat y escuchar que soy malo. Estoy cansado de escuchar esto.” Si usted piensa de esa manera entonces usted definitivamente está en el lugar equivocado, porque tenemos que lidiar con esto. Nuestra naturaleza es mala. Lo único de bueno que hay en nosotros es la mente de Dios, la presencia del espíritu de Dios. Esto es lo único que es bueno. Y cuanto más elegimos esto, cuanto más deseamos esto y comenzamos a vivir de acuerdo con esto, más lo que es malo desaparece de nuestras vidas. Ese es un proceso muy hermoso.

Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y los respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al Padre de los espíritus, y viviremos? Debemos amar a Dios. Debemos agradecer a Dios porque Él trabaje con nosotros, nos moldea y nos da forma. Porque Él es paciente con nosotros. Yo quedo admirado con la paciencia que Dios tiene conmigo. Con cada uno de nosotros. Esto debería maravillarnos. El amor que Dios nos tiene, el hecho de que Dios tenga tanta paciencia con nosotros amor. Nosotros somos un desastre, pero gracias a Dios que estamos siendo transformados, estamos creciendo con el tiempo, con la ayuda del espíritu de Dios. ¡Increíble!

Versículo 10 - Ellos nos disciplinaban por pocos días como a ellos les parecía, mientras que Dios nos disciplina para nuestro bien... Los padres, los seres humanos carnales, no siempre sabemos qué es lo mejor y cómo hacer algo mejor. Pero aprendemos. Y cuando nuestros hijos crecen nos damos cuenta de que hemos aprendido mucho, que podríamos haber hecho muchas cosas de manera diferente. Porque, ¿cómo se aprende a ser padre? Esto se aprende a través de la experiencia. Y aunque usted puede leer muchas cosas sobre este tema, esto no es suficiente. Porque cada persona es diferente. Es asombroso las cosas por las que pasamos en esta vida humana. Las personas aprenden, se esfuerzan por hacer las cosas lo

mejor que les parece en un determinado momento. Pero aquí queda claro que Dios nos disciplina para nuestro bien, para que podamos cambiar, **...a fin de que participemos de Su santidad.** Ese es el propósito de Dios. Él quiere que seamos parte de Su familia.

Al momento, ninguna disciplina parece ser causa de gozo sino de tristeza... Esto debe doler. Si no nos duele, entonces no podremos verlo de manera objetiva, no lo veremos por lo que realmente es. **... pero después da fruto apacible de justicia...** ¿Por qué? Porque lo recibimos de la manera adecuada, agradecemos a Dios por ello, respondemos adecuadamente porque estamos más profundamente convencidos de lo que está mal y queremos vivir lo que es correcto. Entonces eso produce un fruto. Hay un fruto allí. Esto nos trae paz porque empezamos a vivir de la manera correcta, porque comenzamos a poner esto más y más en práctica en nuestra vida. Usted puede estar en guardia sobre ciertas cosas y entenderlas más rápidamente para poder cambiarlas. O usted puede tratar inmediatamente con una actitud cuando usted ve: “Esta no es una actitud correcta. Este pensamiento está equivocado. ¿Cuál es mi verdadera intención?” Y entonces usted lo corta de raíz más rápidamente.

...pero después da fruto apacible de justicia a los que por medio de ella han sido ejercitados. En otras palabras, depende de nosotros qué ejercitamos, qué ponemos en práctica, cómo respondemos a Dios. Nadie puede hacer esas elecciones por nosotros.

Por lo tanto, fortalezcan las manos cansadas y las rodillas débiles; hagan sendas rectas para sus pies... Pasamos por varias cosas en la vida. Y algunas veces son más difíciles que otras. Y esto puede hacer con que uno se sienta desanimado. A veces uno se pregunta: “¿Podré vencer esto alguna vez?” Y Dios nos dice que sí, que podemos vencer porque Cristo venció. Vencer, conquistar. Es la misma palabra en el idioma griego. Vencer significa conquistar. Estamos en una batalla y tenemos que vencer. La palabra vencer aquí es mejor que conquistar, porque estamos en una lucha, en una batalla.

Y hay momentos, como dice aquí, que nos sentimos rotos por dentro, debido a algo que es malo, sea lo que sea. En diferentes fases de su vida usted pasará por eso, usted verá las cosas empeorándose y golpeándole más fuerte. ¡Y eso es bueno! Dios simplemente le dice: “Fortalezca esas manos...” En otras palabras, esto es bueno porque entonces tenemos un espíritu humilde delante de Dios.

Él dice que esa es la actitud y la mentalidad que debemos tener. ¡Fortalezca esas manos! Agradezca a Dios. Clama a Dios por Su ayuda. **...fortalezcan las manos cansadas y las rodillas débiles; hagan sendas rectas para sus pies ...** Esa es la respuesta. Simplemente haga sendas rectas, los caminos de Dios, el camino correcto para sus pies. ¡Cambie! Esfuércese por caminar y hacer lo que es correcto. Deja lo que está mal. La respuesta es así de simple.

... hagan sendas rectas para sus pies, para que el cojo no sea desviado sino, más bien, sanado. ¡Me encanta ese versículo! Aquí dice: “Para que el cojo no sea desviado...”. No queremos desviarnos, no queremos llegar un punto en el que ya no podemos continuar, ya no podemos seguir adelante, en el que permitimos que el pecado gane la partida. **...si no, más bien, sanado.** Nuestra mente tiene que ser sanada. Solo Dios puede hacer esto.

Procuren la paz con todos... ¡Vaya tarea! ¡Vaya tarea! Deshacerse de todo el drama y buscar la paz es algo que requiere mucho trabajo. Usted tiene que pensar en lo que hay en su mente. ... **con todos, y la santidad sin la cual nadie verá al SEÑOR. Miren bien que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios...** Esto de mirar bien significa estar en guardia, vigilar diligentemente en su vida. No se limite a las rutinas de su vida. No. Ore a Dios todos los días y pídale Su ayuda para luchar. Pídale que le ayude a mantenerse enfocado, para que usted pueda ver las cosas que usted necesita cambiar en su vida. Porque si usted no hace esto, esas cosas no van a suceder.

Miren bien que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos sean contaminados. Porque esto ha pasado en la Iglesia de Dios. **Que ninguno sea inmoral ni profano como Esaú que, por una sola comida, vendió su propia primogenitura.** Y nosotros leemos esto y pensamos: “¡Qué necio de su parte!”: Pero eso es lo que hacen las personas espiritualmente. Ellas renuncian a todas esas cosas, renuncian a Dios porque desean otras cosas. ¡Esto es horrible!

Porque ya saben que fue reprobado, a pesar de que después quería heredar la bendición, porque no halló más ocasión de arrepentimiento, aunque lo buscó. Él buscó la bendición, no el arrepentimiento. Algunos leen esto y piensan que Esaú deseaba arrepentirse porque se sentía mal. No. Él no buscó el arrepentimiento. Lo que él quería era la bendición. Él quería lo que Dios iba a dar, pero él no quería tener que hacer lo que Dios requería de él para bendecirlo. A veces las personas no quieren sufrir por sus pecados. Bueno, usted va a tener que sufrir. Dios perdón nuestros pecados, pero a veces tenemos que sufrir las consecuencias de nuestros estúpidos errores, de las cosas tontas que hacemos. El hecho de que Dios nos perdona no significa que quedamos exentos del sufrimiento.

Vayamos a Santiago. No quiero expender mucho tiempo en esto. Hay mucho aquí. **Santiago 3:10 - De una misma boca salen bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.** Él continúa hablando de esas cosas. Pero así somos los seres humanos. A veces ciertas cosas salen de nuestra boca. Oramos a Dios y un poco más tarde pensamos o decimos algo a alguien de una manera que no deberíamos. Somos un desastre los seres humanos y necesitamos la ayuda de Dios para cambiar y para estar constantemente en guardia contra pensamientos o acciones equivocados, contra esas cosas. Santiago sigue hablando de diferentes tipos de conducta.

Y más adelante en el **versículo 16 - Porque donde hay envidias y rivalidades, también hay confusión y toda clase de acciones malvadas. En cambio, la sabiduría que descende del cielo es ante todo pura...** Esto proviene de Dios. Hay una gran diferencia entre las cosas que provienen de Dios y las que provienen de nuestra naturaleza humana carnal. Y deberíamos poder ver esto. Pero la verdad es que no podemos ver esto sin la ayuda de Dios, sin el espíritu de Dios, porque esas cosas son del espíritu en la mente, la intención.

En cambio, la sabiduría que descende del cielo es ante todo pura y además pacífica... Esa sabiduría producirá paz. Pero la mente tiene que ser correcta. La manera de pensar debe ser correcto para que se produzca paz. ... **bondadosa, dócil, llena de compasión y de buenos frutos, imparcial y sin hipocresía.** Simplemente sinceros. Esforzándonos por ser sinceros.

Y el fruto de la justicia... Y esto es algo que todos deseamos, que todos debemos desear con todo nuestro ser, este fruto. Porque esto es lo que la justicia, vivir de la manera correcta, probando el camino de Dios, produce en la vida. **Y el fruto de la justicia se siembra en paz para los que hacen la paz.** Esa es una poderosa afirmación. Esto no sucede simplemente. Usted tiene que trabajar para producir ese fruto, para que esto suceda. De verdad.

Me gustaría volver a Santiago 2. Gran parte de lo que hemos estado hablando en esta serie de sermones, en estos versículos en Santiago 3... Y yo no lo he leído todo. Usted puede leerlo por su cuenta. Pero gran parte de esto es resumido en el capítulo anterior, en el capítulo 2. Porque esto es un resumen de gran parte de lo que hemos estado hablando en las diferentes series de sermones que hemos tenido hasta llegar a este punto ahora.

Santiago 2:20 - Pero, ¿quieres saber, oh necio... Y esta palabra significa “vano”. ... **que la fe sin obras es muerta?** Y yo quedo admirado con las cosas que enseña el cristianismo tradicional. Porque, con sus ideas pervertidas sobre la fe y las obras, ellos dicen que usted tiene que vivir por la fe y no tiene que tener obras en su vida. Ellos dicen que guardar el Sabbat y los Días Sagrados y cosas así, esas son sus obras y que usted no es salvo por hacer eso, usted no es salvo por las obras. Ellos dicen que importa qué día usted guarda porque... Y bla, bla, bla. Toda la estupidez que eso conlleva. Pero ellos no entienden, ellos no pueden ver y entender que ellos hacen lo que hacen debido a su fe, debido a lo que ellos creen.

Ellos van a la iglesia a los domingos. Ellos celebran las navidades, la pascua y todo lo demás y no se dan cuenta de que se están contradiciendo, que están haciendo las mismas cosas de las que ellos acusan al pueblo de Dios. Y ellos tratan de atraer a las personas mostrándoles algo de una forma pervertida o distorsionada. Hasta mismo sus propios seguidores. Porque la realidad es que no se puede tener uno sin el otro. Ellos van de la mano.

Aquí dice: **¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?** Primero que nada, Dios le consideró justo porque él creyó a Dios y estaba dispuesto a hacer esto debido a lo que él creía. Y Dios le atribuyó esto por justicia. Pero lo que él hizo muestra que había obras involucradas en esto. Abraham vivió de acuerdo con lo que él creía. Esas cosas van juntas, van de la mano.

Versículo 22 - ¿No ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fue perfecta por las obras? ¡Esto es algo hermoso! Esto completa el círculo de la comprensión de la justicia, de la comprensión de cómo Dios trabaja en nuestra vida. Entendemos que no somos justos, pero, debido a que Dios nos ha dado la capacidad de creer la verdad y elegimos vivir de acuerdo con ella, debido a esa elección de vivir por la fe, Dios nos atribuye esto como justicia. Él perdona nuestros pecados porque vivimos de esa manera, porque creemos en Josué, nuestro Pesaj, y en todas las demás cosas que tienen que ver con el proceso de arrepentimiento en nuestra vida. Y a esto siguen las obras.

Vivimos por la fe, por lo que creemos. Guardamos los Días Sagrados, guardamos el Sabbat, pagamos los diezmos, hacemos todas esas cosas y nos esforzamos por vivir de la manera correcta, por vivir la justicia, por obedecer las leyes de Dios. Y eso es lo que Dios quiere que hagamos. Fe con obras. Y no lo hacemos a la perfección. Tenemos que ser capaces de arrepentirnos para que nuestros pecados puedan ser

perdonados. Y Dios nos atribuye esto como justicia debido a la fe. Pero también debemos vivir la justicia. Los dos van de la mano.

Y se cumplió la Escritura que dice: Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia; y fue llamado amigo de Dios. Pueden ver, pues... O, como dice aquí: **Como podéis ver, el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe.** No se puede tener uno sin el otro. Y ese es el punto central de toda la historia. Esto lo pone todo junto y nos muestra una imagen completa de algo que Dios nos da.

Y les estoy hablando de cosas que los seguidores del cristianismo tradicional no pueden siquiera comenzar a comprender. Para ellos esto es al revés. Y, lamentablemente, en el pasado muchos en la Iglesia de Dios tampoco han comprendido esto.

Versículo 25 - De igual manera, ¿no fue declarada justa por las obras aun la prostituta Rajab, cuando hospedó a los espías y les ayudó a huir por otro camino? Ella actuó de acuerdo con lo que creía. Y esto es fe. Pero ella también tuvo obras. Ella hizo lo que hizo debido a lo que creía. Y eso es lo mismo para nosotros. Así es como vivimos.

Pues, como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta. Esta es una imagen increíblemente hermosa para completar el círculo. Hemos estado hablando de la justicia y de cómo Dios nos atribuye eso. Pero entendemos que también debemos trabajar. Debemos vivir la justicia. Si vivimos por la fe, entonces pondremos esto en práctica y viviremos lo que es correcto, esforzándonos por ser justos en nuestras acciones.